****

**GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN ESTILOS DE APRENDIZAJE**

**NOTAS DE LA LECTURA DEL ARTÍCULO “LA CARACTERIZACIÓN DE PERFILES DE ESTILOS DE APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR, UNA VISIÓN INTEGRADORA” de los Educadores Eleanne Aguilera Pupo y Emilio Ortiz Torres de la Universidad de Holguín Oscar Lucero Moya (Cuba). Fuente: Revista de Estilos de Aprendizaje. No.5 Vol.5, 26-41, 2010.**

1. La caracterización de perfiles de estilos de aprendizaje en la universidad contemporánea constituye una necesidad si reconocemos que los estudiantes poseen diferencias culturales y modos de aprender únicos e irrepetibles, lo que nos conduce a asumir una práctica pedagógica que propicie la reflexión para un cambio didáctico donde se integren los procesos de enseñanza con los de aprendizaje.
2. El perfeccionamiento de los estilos de aprendizaje en los estudiantes universitarios puede facilitarles el acceso a un elevado volumen de información, adquirir conocimientos y orientarse en ellos con un verdadero sentido personal y capacidad creativa para la resolución de los problemas que les plantea la sociedad.
3. Es importante reconocer que tanto los profesores como los estudiantes explotan sus estilos preferidos, pero entre ellos, y a pesar de los esfuerzos que se realizan, se generan contradicciones porque las estrategias de enseñanza y las de aprendizaje generalmente tienen un carácter espontáneo, o la enseñanza solo se centra en el dominio del contenido de la asignatura que se imparte.
4. Algunos docentes identifican las diferencias en el modo de aprender de sus estudiantes, pero no poseen los recursos didácticos que les permitan atender esta diversidad y muchas veces se cuestionan cómo tener en cuenta cada estilo de aprendizaje sin que se convierta en otro añadido más al trabajo habitual de la clase; lo que supone en ellos una perspectiva de esfuerzo adicional.
5. Ser profesor universitario implica buscarle solución a los problemas en la actividad cotidiana que realiza. En primer lugar, lograr que se despierte en sus estudiantes la necesidad de aprender y saber cómo hacerlo, es decir, que el estudiante “descubra” cómo aprende mejor y ofrecerle los procedimientos para que logre desarrollar un aprendizaje eficiente (**APRENDER A APRENDER**).
6. El conocimiento de los estilos de aprendizaje es uno de los pilares fundamentales del “aprender a aprender” y constituye una de las vías que tendrá el estudiante para ampliar potencialmente sus formas de aprender.
7. La idea anterior debería integrar también el “aprender a enseñar” como posición teórica que reconozca su valor didáctico, ya que el docente debe estar consciente de su papel como mediador en la implementación de estrategias de enseñanza personalizadas.
8. Está demostrado (Martínez 2007) que las estrategias de enseñanza de los profesores están en correspondencia con el estilo de aprendizaje de cada docente, por lo que resulta imprescindible que adquieran conciencia de ello y puedan medir su impacto en el modo de aprender de sus estudiantes.
9. **ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS**: Este término presupone concebir de manera integral cómo enseña el profesor y cómo aprende el alumno, e integra los dos componentes esenciales del proceso: la enseñanza y el aprendizaje. En tal sentido, las estrategias didácticas no se limitan a los métodos, procedimientos y formas con los que se enseña sino también al repertorio de procedimientos, técnicas y habilidades que tienen los estudiantes para aprender.
10. Las estrategias didácticas (en plural porque no es una solo sino varias interrelacionadas) constituyen la concreción en el aula de pasos y acciones específicas de enseñanza-aprendizaje que el profesor diseña y ejecuta junto con los alumnos, a partir de los conocimientos y de las experiencias culturales previas, de la lógica interna del contenido, de las particularidades o demandas de la tarea en cuestión y de la posible aplicación en la actividad profesional; pero su éxito estará garantizado si se respeta la diversidad en los modos de aprender de sus estudiantes.

1. El éxito en la elaboración de las estrategias didácticas, dentro de una asignatura o disciplina, presupone la precisión en cada tema y clase de las acciones de enseñanza que desarrollará el profesor y las acciones de aprendizaje que ejecutarán los alumnos, tanto en el aula como fuera de ella, ya sea como estudio individual o trabajo independiente; así como la evaluación en sus diferentes formas.
2. El estilo para aprender alcanza un mayor nivel de desarrollo cuando implica a la autoconciencia, es decir, que el sujeto sea capaz de conocerlo e identificarlo por sí mismo, estimulando un mayor autodesarrollo de la personalidad. Es de señalar que la formación y desarrollo de los estilos de aprendizaje atraviesan la propia ontogenia del hombre, por lo que son relativamente estables, no se pueden modificar de inmediato, pero son educables como lo es la personalidad en general.
3. Puede afirmarse que el estilo de aprendizaje se va desarrollando desde la infancia, en la edad juvenil adquiere mayor nitidez y en la adultez se hace más estable, aunque no con un carácter definitivo.
4. El término estilo de aprendizaje se puede conceptualizar como la forma específica en que como resultado del desarrollo de la personalidad se manifiesta la combinación de componentes afectivos, cognitivos y metacognitivos durante el proceso de interiorización de la experiencia histórico social; el que tiene un carácter gradual, consciente y relativamente estable para aprender a sentir, pensar y actuar.
5. La investigación sobre estilos de aprendizaje, ha demostrado que en una misma persona se manifiestan rasgos de diferentes estilos de aprendizaje, por lo que es necesario y más preciso utilizar el término **PERFIL DE ESTILOS DE APRENDIZAJE**.
6. El proceso de caracterización de los perfiles de estilos de aprendizaje en la educación superior debe incluir tres dimensiones, vistas como un sistema en el funcionamiento y regulación de la personalidad. Estas dimensiones son: a) **Dimensión afectiva**: Expresa las relaciones que establece el estudiante hacia el proceso de aprendizaje de acuerdo con sus necesidades y expectativas futuras; aquí se destaca la **motivación** que mueve al estudiante y su **proyecto de vida.** b) **Dimensión cognitiva**: Explica a través de las cualidades, particularidades y funciones de los procesos psíquicos, las preferencias de los estudiantes para utilizar determinadas estrategias de aprendizaje y constituye la base para el desarrollo de hábitos, habilidades y capacidades. En esta dimensión se determinan a la **memoria** y al **pensamiento** como procesos determinantes en la selección de estrategias para el proceso de aprendizaje. c) **Dimensión metacognitiva**: Permite comprender cómo el estudiante valora y regula su proceso de aprendizaje a través de estrategias que garantizan su **expresión consciente**.
7. Resulta conveniente destacar que para realizar la caracterización de los perfiles de estilos de aprendizaje de los estudiantes, teniendo en cuenta estas dimensiones, es necesario determinar el nivel de preparación de los docentes en la temática, ya que serán precisamente ellos los mediadores en la utilización de las estrategias didácticas.
8. Para caracterizar el nivel de preparación de cada docente en la temática se puede valer de encuestas, de visitas a clase utilizando el método de observación, de la revisión de la preparación de las asignaturas y de las valoraciones que los propios profesores realicen de su nivel de preparación. Una **escala evaluativa** podría ser: a) **NIVEL BAJO**: El profesor no posee conocimientos sobre la Teoría de los Estilos de Aprendizaje aunque valora su importancia o no ha reflexionado al respecto. Su actividad docente está centrada en la enseñanza y las estrategias didácticas que utiliza no están en correspondencia con los perfiles de estilos de aprendizaje de sus estudiantes. b) **NIVEL MEDIO**: Domina algunos elementos teóricos y puede realizar valoraciones empíricas sobre la caracterización de los perfiles de aprendizaje. En la actividad docente utiliza algunas estrategias didácticas, las que no siempre están en correspondencia con los perfiles de estilos de aprendizaje de sus estudiantes. c) **NIVEL ALTO**: Posee sólidos conocimientos de la especialidad, de la asignatura que imparte y disfruta al realizar la actividad pedagógica. Domina los fundamentos teóricos más actuales sobre los estilos de aprendizaje y puede realizar valoraciones críticas al respecto. En la actividad docente utiliza estrategias diversas en correspondencia con la caracterización de los perfiles de estilos de aprendizaje de sus estudiantes.
9. Una vez todos o la mayoría de los profesores alcancen el NIVEL ALTO, se proponen las siguientes recomendaciones: a) Realizar un taller donde se analicen los documentos normativos del Programa o Carrera, modelo profesional, enfoque pedagógico, el plan de estudios y otras orientaciones complementarias. b) Contrastar cómo se refleja en estos documentos la concepción del proceso enseñanza-aprendizaje personalizado y cómo aplicar los resultados de la caracterización de los perfiles de aprendizaje en los proyectos de vida de los estudiantes, en la planeación de la formación educativa, en las dinámicas de grupo, en la labor del orientador psicopedagógico y en el diseño de las estrategias didácticas de las actividades docentes. Estas se desarrollarán teniendo en cuenta que la clase se convierta en un taller donde se aprende a aprender y a enseñar. c) El colectivo de profesores debe establecer vínculos interdisciplinarios a partir del contenido de las asignaturas, que permitan ofrecerles a los estudiantes fundamentos psicológicos, pedagógicos y didácticos para la comprensión del proceso de caracterización de sus perfiles de estilos de aprendizaje y que asuman una posición activa en la autorregulación del proceso de aprendizaje que realizan. d) Previamente debe realizarse un taller donde se les explique a los estudiantes de manera asequible los referentes teóricos esenciales que permiten la caracterización de sus perfiles de estilos de aprendizaje, y se les demuestre su importancia didáctica a través de ejemplos y de vivencias personales.
10. En el proceso de caracterización se recomienda realizar un conversatorio con los estudiantes para que valoren, a partir de sus vivencias personales, la relación existente entre la perspectiva motivacional futura y la efectividad de sus perfiles de aprendizaje. En la dimensión afectiva debe tenerse en cuenta que el sistema motivacional es muy complejo y que la diversidad de estímulos que inducen a los estudiantes a esforzarse y enfrentar obstáculos puede ser muy amplio. Los docentes deben tener en cuenta además, que la motivación de los estudiantes por el estudio y el nivel de esfuerzo demostrado no dependen solo del valor que le concedan al resultado de la actividad misma, sino también de la expectativa para alcanzar el éxito a través de su realización.
11. Durante el proceso de caracterización de la dimensión cognitiva se debe partir de las valoraciones que realizaron los estudiantes, el análisis del producto de la actividad y la observación sistemática durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde se manifiestan de manera íntegra las particularidades de los procesos psíquicos en la actividad cognitiva. Las estrategias para la caracterización de esta dimensión se pueden estructurar en orden ascendente, lo que permite que los propios estudiantes identifiquen las estrategias que utilizan y su nivel de efectividad en correspondencia con el contenido de la tarea.
12. Para caracterizar la dimensión metacognitiva y procesar la información resulta necesario que los docentes inicialmente analicen los resultados de la valoración que realizan los estudiantes de sus perfiles de estilos de aprendizaje y la observación a clases para completar la información obtenida con anterioridad. En el proceso de caracterización se recomienda a los docentes utilizar los errores cometidos por los estudiantes para generar nuevos aprendizajes y valorar si ellos logran identificar sus causas y las posibles estrategias para erradicarlos. En este caso, la caracterización de los recursos autorreguladores de los estudiantes incluyen: qué error se cometió, por qué ocurrió, cómo superarlo y cómo evitarlo en situaciones futuras. Se sugiere a los docentes que desarrollen estrategias que les permitan caracterizar en los estudiantes el desarrollo de sus recursos metacognitivos a partir de reflexionar sobre: Los factores o variables personales que facilitaron u obstaculizaron la realización de las tareas, las características de las tareas, sus demandas y exigencias y las estrategias que se pueden utilizar para la actividad de aprendizaje que se plantea a partir de sus preferencias. Se recomienda, además que los docentes caractericen la reflexión que realizan los estudiantes antes, durante y después de la realización de las actividades de estudio y las expectativas que manifiestan respecto a sus posibilidades. Resulta conveniente detallar si predominan expectativas positivas o negativas, si el análisis es objetivo, si se identifican las causas de los fracasos personales o las potencialidades para el éxito y el nivel de correspondencia entre las metas que se plantean y sus responsabilidades durante el proceso de aprendizaje. Adicionalmente se debe caracterizar la valoración personal de las estrategias de aprendizaje que se utilizaron para realizar tareas o solucionar problemas.
13. La conformación del perfil de estilos de aprendizaje facilita a los docentes determinar la direccionalidad de las estrategias didácticas y le concede un carácter específico para cada estudiante. La direccionalidad de las estrategias didácticas no posee un carácter absoluto; el diseño que realiza el docente de ellas debe variarse y ajustarse de acuerdo con la evolución que manifiesten los estudiantes en la caracterización sistemática de sus perfiles de estilos de aprendizaje.
14. **CONCLUSIONES**: La valoración del proceso de caracterización de los perfiles de aprendizaje en la Educación Superior, a través de tres dimensiones: afectiva, cognitiva y metacognitiva, permite comprender los recursos que pueden ofrecerse a docentes y estudiantes para elevar la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Sus implicaciones didácticas retoman la función mediadora del docente a través de la clase, resaltan el carácter sistemático y evolutivo de este proceso de caracterización, potencian la función metodológica del colectivo pedagógico para implementar estrategias didácticas personalizadas, reconocen el papel protagónico de los estudiantes para desarrollar sus perfiles de estilos de aprendizaje y contribuyen al desarrollo de sus habilidades investigativas; las que resultan imprescindibles para un desempeño exitoso y con ello su permanencia en la universidad garantizando su desarrollo personal y social.